



EL ÁRBOL DEL HOMBRE Y LAS DIMENSIONES FUNDAMENTALES DE LA BIOSÍNTESIS

por David Boadella

INTRODUCCIÓN

El símbolo del árbol de la vida situado en el centro del mundo, es tan viejo como la mitología. El árbol que se extiende desde el cielo a la tierra se ha convertido en el árbol de la humanidad, situado entre la tierra bajo sus pies y el cielo sobre su cabeza.

En mi presentación de las dimensiones fundamentales de la biosíntesis quiero usar esta metáfora del árbol como un marco integrador para comprender la relación entre las diferentes partes de nuestro trabajo común.

1. LÍNEAS DE VIDA. RAÍCES Y ENCARNACIÓN.

El árbol tiene raíces que lo introducen en la tierra la que le provee de nutrientes fundamentales.

En la mitología nórdica el árbol sagrado tiene tres raíces que son las fuentes de vida que permiten que la energía fluya al cuerpo del mundo.

En biosíntesis estas tres raíces corresponden a lo que hemos llamado las tres corrientes de vida.

Pienso que todos en biosíntesis están familiarizados con los conceptos fundacionales: Desde la embriología funcional, los tres tubos de nuestra formación somática que constituyen los tejidos internos, externos y los que están al medio. Los tres asociados a: las corrientes de afecto, el bienestar que produce estar bien nutrido física y emocionalmente; las corrientes de sentimientos asociadas con los movimientos libres y armónicos y, la corriente asociada al contacto placentero de la piel y los órganos sensoriales. Estos tres afectos puedan estar cargados negativamente. Esta es la base somática de la neurosis: las contracciones y el estrés que se produce dentro y entre los sistemas orgánicos, cuando la integración entre las corrientes se rompe o se vuelve disfuncional.

Estas tres corrientes están enraizadas en nuestra morfología y en nuestra psicología y se expresan en nuestro metabolismo energético. En el ámbito psicológico son las tres principales

áreas de perturbación: Qué está pasando en el sistema emocional; qué está pasando en nuestro comportamiento, postura, y modelos de acción y, qué está pasando en el modo cómo percibimos el mundo y su sentido. Afecto, comportamiento, conocimiento.

Las raíces del árbol captan los nutrientes de la tierra, los que viajan por medio de conductos a través de todo el árbol, nutriendo la totalidad del organismo en los múltiples niveles verticales de su ser.

De un modo similar, las tres corrientes de vida están asociadas con niveles resonantes de información presentes en todos los niveles de nuestro cuerpo. Podemos distinguir tres formas de lenguaje: el lenguaje que describe eventos, lo que pasó; el lenguaje que describe sentimientos y el lenguaje que describe creencias y actitudes. Es el sistema de corrientes de vida asociado al lenguaje.

En las tradiciones espirituales encontramos la enseñanza básica sobre la naturaleza tripartita del hombre. Esto tiene relación con las enseñanzas del cristianismo que vienen de mucho más atrás, del mito egipcio de Osiris, Horus e Isis: Osiris el rey moribundo, era simbolizado por la columna vertebral, el eje del movimiento. Ese símbolo era el árbol. Recordemos que Jesús fue crucificado en un árbol, pero ese mismo árbol se convirtió en el símbolo de la resurrección, del mismo modo que había sucedido antes con Osiris. Isis, su compañera, era simbolizada por las olas y el viento, conectadas con la respiración y los pulmones. Horus, su hijo era simbolizado por un ojo, el ojo de la claridad. Cuando la claridad se oscurece, se habla de la máscara de Horus, el falso ser ocultando el verdadero ser. En la tradición budista recordemos que Buda recibió la iluminación sentado bajo un árbol. Los tibetanos han aportado el concepto de tres canales conductores de inspiración los que pueden ser considerados como la expresión más elevada de las corrientes de vida: estos son, la compasión, el sentimiento por los otros; la acción compasiva, comportarse bien en las relaciones con los demás; y sabiduría, una comprensión profunda de sí mismo, de los otros y del mundo.

2. CAMPOS DE VIDA: NIVELES DE EXPRESIÓN

A partir de las raíces surge el tronco, el tallo vertical, el cuerpo principal del árbol.

El tronco sale de la tierra y se estira hacia la luz. En el cuerpo humano también hablamos del tronco y la base del tronco es la denominada raíz central del cuerpo. El tronco se mantiene unido al cuerpo por la columna vertebral que es el eje del sistema motor, el canal de los nervios motores, de los nervios sensoriales, y del sistema vegetativo asociado.

La columna vertebral tiene siete nodos naturales, desde donde se curva y se dobla, y en estos nodos están situados los centros de nuestro sistema energético, unidos a las mayores glándulas del cuerpo. La columna vertebral es el principal eje integrativo del cuerpo, extendiéndose desde la pelvis al cerebro, pasando a través los centros nerviosos que regulan la digestión y la sexualidad, a los que mantienen el corazón en equilibrio, a la garganta y el lenguaje, a los oídos que escuchan y, finalmente, al propio cerebro, la pieza de materia más compleja que existe en la naturaleza.

En biosíntesis hablamos de niveles de expresión asociados con los segmentos verticales de la columna como “campos de vida”. La sexualidad es un campo de vida.

El cliente que viene a terapia con nosotros puede presentar problemas en uno o más campos vitales: los campos de vida nos ofrecen diferentes maneras de acceder a sus problemas: podemos elegir trabajar con los campos del movimiento (los denominados campos motores), o podemos

trabajar con el sistema de creencias, o con las complicaciones de la transferencia. El trabajo terapéutico busca moverse hacia arriba y hacia abajo a través de estos campos vitales ayudando a la persona a aumentar su integración consigo misma ayudándole a comunicarse internamente y a transferir información, como una forma de resolver problemas, tensiones y nudos en las relaciones personales. Los campos de vida corresponden a los puntos que conforman el hexagrama de la biosíntesis, con diferentes rutas de acceso terapéutico. Por ejemplo, trabajar con los sueños para llegar a la respiración; o trabajar a través del esclarecimiento emocional para liberar un sentimiento más profundo de espiritualidad.

3. LÍNEAS DE VIDA: REDES DE CONECTIVIDAD

El árbol no está solo; es un organismo que forma parte de un bosque junto a otros organismos.

El árbol florece y atrae a los insectos. Envía esporas a las cuatro direcciones del viento. Puede fertilizar y ser fertilizado. Sus hojas forman parte del lecho del bosque y sirven de alimentación para otros árboles. El árbol forma parte de un ecosistema.

El hombre tampoco está. Tiene líneas de vida y de relaciones que se extienden antes que él, hacia atrás en el tiempo a través de sus padres y sus abuelos. Veinte generaciones de influencia y estamos de vuelta en la mitad de la edad media. El número de personas que hay en esta sala, si cada uno de ellos considerara una generación adicional estaríamos de vuelta en Egipto, en el origen de la civilización y la cultura. Tenemos líneas de vida que se extienden después de nosotros: nuestros hijos y nuestros nietos, no sólo a los que generamos físicamente sino también a aquellos que generamos profesionalmente. Los linajes de los movimientos terapéuticos, de la transmisión cultural.

Además tenemos las líneas de vida con nuestros contemporáneos, relaciones sexuales con compañeros, todo el inmenso proceso de formar un co-territorio con otro ser humano, el compromiso entre autonomía y dependencia, separación y fusión.

Una antigua alumna y colega de Inglaterra realizó un modelo muy completo de la relación terapéutica, con cinco aspectos centrales, cada uno de ellos con dos distorsiones polares. No puedo profundizar en el modelo en detalle pero sólo quisiera mostrar aquí los cinco aspectos claves de la relación que ella describe cada una de las cuales es importante en terapia y también las relaciones humanas normales.

En primer lugar ella describe la alianza de trabajo, el marco contractual de la terapia. Los contratos pueden ser escritos o verbales, pero son acuerdos en los que se ejerce la responsabilidad. Los acuerdos rotos son heridas infringidas a ese compromiso. Ese marco es el contenedor de las otras cuatro formas de relacionamiento.

En segundo lugar, está nuestra vieja amiga, la relación de transferencia. Lo que se transfiere son viejas actitudes, sentimientos y expectativas, desde el pasado al presente. Es una forma de condicionamiento que limita las oportunidades en el presente. El trabajo de transferencia es hacerse consciente de esos condicionamientos y ayudar a la persona a moverse más allá. Pero no toda la relación es transferencia. En tercer lugar están las que mi colega llama la relación real. Es la relación igualitaria de dos personas más allá de sus roles. Hay espacio para el enojo real del terapeuta con el cliente y viceversa, y no está condicionada por la infancia. Hay espacio para un sentimiento real de pérdida cuando un cliente se va después de cinco años de terapia. Tenemos que tener cuidado de no interpretar cada sentimiento real como un efecto reducido a una causa que se origina en la infancia.

En cuarto lugar hay una relación, que es fundamental en biosíntesis ya que trabaja con los patrones evolutivos del crecimiento. Esta relación permite al otro desarrollar nuevas habilidades. Es una construcción de futuro y no una búsqueda en el pasado. Y finalmente existe un nivel espiritual en la relación, la reunión de dos seres humanos como un encuentro único y una oportunidad que nunca antes ocurrió y que nunca más volverá a ocurrir de la misma manera. El misterio y la magia de la presencia, la conciencia divina de que existe una base que sostiene la relación y que es posible contactarla.

4. PAISAJES DE VIDA (LIFESCAPES): MODELOS DE LA EXPERIENCIA

El árbol tiene anillos. Cada año el tronco se expande y dibuja un nuevo anillo. La gigantesca sequoia de California, que es lo suficientemente ancha como para atravesarla conduciendo un coche, tiene 4000 anillos. Cada anillo es la expresión de una nueva capa de historia. La línea de tiempo del árbol está codificada en sus anillos.

El ser humano, en su tiempo de vida, encarna en una célula fertilizada, que se duplica y duplica, cerca de 32 veces, hasta formar miles y millones de células. Desde la vida prenatal el ser humano emerge a través del canal de parto a la existencia postnatal, todo lo que ha sucedido desde el nacimiento hasta el 21 de abril, de 1998. Pero además, nosotros tenemos fantasías, sueños, anhelos, y planes para lo que vendrá. Estamos construyendo lo que Stanley Keleman llama el cuerpo largo del tiempo, evolucionando hacia un punto futuro conducido conscientemente o a ciegas, todo ello nos está esperando en esta vida. Finalmente hay segmentos de experiencias postmortales, a los que accedemos en sueños, en visiones arquetípicas, en las denominadas vidas pasadas, o los relatos de reencarnación. Nuestras imágenes sobre la muerte y lo que puede haber más allá.

La historia, la historia que vendrá, lo que llamamos el futuro, está mezclado con imágenes, coloreadas por las percepciones de otros. La historia es una mezcla de hechos y ficción, la experiencia es lo que hemos vivido, una mezcla de lo objetivo con lo subjetivo y lo intersubjetivo. Esto es lo que llamo los paisajes de la vida, la historia que nos contamos a nosotros mismos sobre de dónde venimos y hacia dónde vamos, nuestros sueños, nuestras visiones del pasado y las visiones del futuro, la tapicería que estamos tejiendo en nuestra vida, la representación de nuestra encarnación.

Al trabajar con la memoria en medio del debate sobre la falta memoria, con su polarización entre hechos y ficción, estamos tratando de desentrañar los significados de la experiencia, y ayudar al cliente a reformular estos significados de manera que se convierta en un actor consciente de su propio drama y deje de ser solo una víctima de otras personas, o víctima de fuerzas ciegas que lo arrojaron a la existencia.

Los paisajes de vida son las figuras de la historia de vida de una persona, incluyendo sus sueños, sus pinturas, sus poemas, sus canciones de triunfo y desesperación. Esta es el espacio en el cual la poesía y la terapia, la música y la terapia, el drama y la terapia se superponen y fertilizan mutuamente.

5. FORMAS DE VIDA: ESTRUCTURAS DE INTEGRACIÓN

El árbol tiene ramas. Wilhelm Reich escribió: un árbol torcido nunca crece derecho.

Los árboles pueden ser deformes o estar bien formados, arruinados y marchitos por el rigor

de condiciones adversas, o ser objetos de tanta belleza que simplemente nos dejan sin aliento. La forma del árbol tiene que ver con cómo se estructura, la proporción de sus ramas y el equilibrio de su ser.

En psicoterapia tenemos el concepto de estructura y de carencias de estructura. Cuando hay muy poca estructura en una persona tenemos una falta de coherencia y una tendencia a la desintegración. Falta estructura. La forma extrema de esta carencia se produce en los estados sicóticos, repletos de incoherencia. Las energías se movilizan o se congelan pero la persona es incapaz de estructurarlas o de integrar los dolores en su vida. Una persona borderline es una persona sin límites.

Una persona sin límites siente que no tiene piel; es como un árbol al que le han arrancado la corteza, es extremadamente vulnerable, y muy fácilmente se enferma emocionalmente. La psicoterapia trata solamente con los niveles de estructura de una persona supuestamente normal, la que tiene una estructura normal, a la que Reich llamó Homo normal. Pero, ¿de eso se trata la psicoterapia? ¿De una metodología para llegar a ser normales? Esperemos que no. Prueba de ello es que tenemos conceptos tales como el de “individuación” que significa llegar a estar “no-divididos.” Cuando Alexander Lowen quería hacer una metáfora de las rupturas en el ser humano, usaba la imagen de un tronco de leño partido en dos con un hacha. La individuación consiste en curar las heridas ocasionadas por esas rupturas e ir construyendo puentes para cerrar los vacíos en nuestra integración. Ser cada vez más un todo.

El árbol del hombre de la Kabbalah con sus elementos superiores e inferiores, de derecha y de izquierda, es un símbolo de la completitud del hombre. En biosíntesis trabajamos mucho con el concepto de polaridades, la ubicación en los extremos, en un polo o en el otro, y la pulsación entre los polos. Existen altos niveles de estructura en las personas normales, pero no son estructuras pesadas, duras y llenas de conceptos contruidos por el ego. Son estructuras livianas que conforman un sistema de energía sutil.

La meditación es una manera de sintonizar y reestructurar estos campos energéticos. De manera que las formas de vida se relacionan con los distintos estados de coherencia que atraviesa una persona durante su desarrollo, y tiene que ver con el crecimiento personal y espiritual, y no con el crecimiento que ocurre en el eje del tiempo.

6. LAS RAÍCES DE LA VIDA: FUNDAMENTOS DE APOYO

Las raíces del árbol están implantadas profundamente en la tierra y crecen tanto bajo tierra como hacia arriba se expanden sus ramas. El árbol está anclado a la tierra y chupa la humedad que deja la lluvia, bebiendo miles de litro de agua cada día.

En biosíntesis nos preocupamos muchos de las distintas formas de enraizamiento. La primera de ellas es naturalmente el enraizamiento físico. Hay un enraizamiento sexual con el cuerpo del otro, y están las raíces en nuestra tierra natal, de la naturaleza en asociación con un lugar particular. Y existe el enraizamiento en una familia o en una comunidad.

Existe una raíz conceptual en el lenguaje y en la estructura de creencias y existe una raíz interior de fe en el significado de nuestras vidas.

Existen enraizamientos actuales, recordados o imaginados y forman parte de los recursos con que la persona cuenta para superar los momentos de crisis y también hay fuentes de curación para alimentarla en tiempo de estrés. En la neurosis recordamos los traumas y olvidamos los fundamentos de la vida.

El aspecto más importante de trabajar con el trauma es reanimar los fundamentos de vida. Una mujer que había perdido a su padre cuando tenía un año, recordaba un sentimiento muy concreto de profundo bienestar y seguridad proporcionado por su mano en su primer año de vida.

Una mujer realizando una fantasía guiada en el cráter de un volcán en el centro de su corazón encontró en el fondo del volcán una botella que contenía un mensaje: en el fondo de todo hoyo negro hay leche y miel. Un hombre tuvo un sueño en el que se padre le pedía perdón por haberlo golpeado cuando era niño. Una mujer que se estaba muriendo de cáncer puso un nido de pájaro en su mesa. Una mujer que había sufrido abusos traumáticos recordó y redescubrió, imaginariamente a un perro que podía ayudarla a correr a un lugar seguro en el que ella por primera pudo sentirse a salvo.

El ejemplo más conmovedor proviene no de una sesión terapéutica sino de un recorte de diario publicado en la segunda guerra mundial, una niña de diez años, escribía un diario que fue descubierto cuando ella ya había muerto en el holocausto, en el que ella había escrito: cada día miro a través de los alambres de púa y veo un árbol. Ese árbol me ayuda a recordar la belleza y el poder de la vida.

7. RAYOS DE VIDA: CUALIDADES DE INSPIRACIÓN Y ENCARNACIÓN

Lo más alto del árbol se llama corona, de la misma manera que la corona en lo más alto de la cabeza humana. La corona (copa) del árbol está compuesta por hojas sorbiendo el aire y bañándose en luz.

La fotosíntesis le provee al árbol la energía que necesita para la fotosíntesis del cuerpo. A nuestro modo de biosíntesis nosotros nos estamos refiriendo a nuestro acceso al espíritu, lo que implica la respiración y la luz que es el símbolo de nuestras cualidades.

La psicoterapia moderna tiende a desconfiar y a temer a la espiritualidad como si se tratara de algo esotérico o de culto. Pero yo he demostrado en un artículo reciente que todas las formas de psicoterapia han estado inspiradas por fuentes espirituales, del mismo modo que por sus conceptos de psicodinámica o de comportamiento, o de conceptos psicoterapéuticos del cuerpo. En biosíntesis la alimentación espiritual del ser humano ocupa un lugar central, en contraste con la orfandad que caracteriza a todas las formas de desesperación.

En algunas formas de enseñanza las cualidades son simbolizadas y comprendidas como rayos de luz que descienden sobre nosotros desde una dimensión espiritual del ser. En un artículo anterior me referí a esos rayos como corrientes de luz en contraste con las corrientes de vida en nuestras raíces.

Wilhelm Reich escribió que en el fondo de toda neurosis, en un estado de profundo dolor y condiciones torturadas, se encuentra un aspecto bueno y claro del ser humano. Lo que nosotros llamamos esencia los cristianos la llaman alma. La espiritualidad en esencia es muy simple: Bob Moore el maestro espiritual danés lo llama el sentimiento de lo que estás haciendo. Hay un misterio detrás del problema, una curación detrás de cada herida, una rostro verdadero detrás de la máscara de Horus, que son las cualidades que necesitamos que se manifiesten si tenemos enfrente a una vida estresada y queremos enfrentarla de manera clara.

En el budismo las dimensiones del ser se simbolizan en un cielo despejado y claro.

Las nubes pueden oscurecerlo, pero siempre está ahí. Algunas veces lo vemos y luego lo volvemos a olvidar.

Algunas veces, como la gente que vive en una ciudad y nunca ha visto el cielo en la noche, no tiene una idea de ella, pero la noche trabaja invisiblemente sobre nosotros. Algunas veces ese cielo azul se convierte en un recurso que podemos contactar cada día; algunas veces nos sentimos “iluminados” pero no es un estado permanente, sino un recordatorio de la naturaleza clara y sin nubes de nuestro ser esencial. Desde esta naturaleza sin nubes emanan nuestras cualidades fundamentales, la capacidad de amar, la capacidad de insight, de coraje para enfrentar a los demonios, para tener fe a pesar de las torturas de la guerra, para la confianza en la fuerza de la vida.

Las cualidades del ser, como las entendemos en biosíntesis es transomática pero está encarnada, transpersonal pero corporizada, indestructible, pero puede ser olvidada, cubierta y tapada por las nubes. Podemos olvidar nuestras cualidades pero ellas no nos olvidan.

El árbol se beneficia constantemente de los rayos del sol que provienen de un cielo claro, incluso cuando el sol no es visible. Desde las profundidades de la esquizofrenia emerge la imagen de un sol negro y la sanación de la esquizofrenia consiste en transformar esa imagen de un sol negro en un sentimiento de calidez humana, descongelando las cualidades que permiten a la persona salir del estado de hibernación.

Una mujer con antecedentes de esquizofrenia, percibió una manzana, un fruto de un árbol, en la mesa de su terapeuta. El terapeuta se dio cuenta del deseo en su mirada y se la ofreció para que se la comiera.

La mujer al principio la rechazó, pero el deseo permaneció y en la siguiente sesión ella mordió la manzana. Ese momento ella lo recuerda como el momento en se hizo más real, enraizándose en la carne del mundo. Fue el comienzo de un giro en su forma de transformar sus problemas.

CONCLUSIÓN

He tratado de dar un esbozo de las dimensiones de la biosíntesis utilizando la metáfora del árbol. Es mi visión del trabajo en el que estamos involucrados. No he hablado de métodos, técnicas, ni de principios terapéuticos: estos vienen después. Las dimensiones de las que he hablado no son solamente terapéuticas, son preterapéuticas y transterapéuticas. Ellas subyacen al trabajo en cientos de campos de aplicación.

Primer Congreso Internacional de Biosíntesis

Palma de Mallorca, Abril 1998

Breves impresiones personales, por David Boadella

El Presidente del Congreso, Jose Alberto Cotto, de Río de Janeiro, destacó el significado simbólico de que el Congreso tuviera lugar en una isla del Mediterráneo, porque significa estar en el mar en medio de la tierra. En esta isla convergieron “trainers y trainees” procedentes de más de veinte países. La ceremonia de apertura se realizó en el castillo medieval de Bellver y comenzó con los discursos de bienvenida del cónsul brasileño y el alcalde de Palma, e incluyó un grupo de danza folklórica integrado por niños y una ceremonia con velas para todos los participantes.

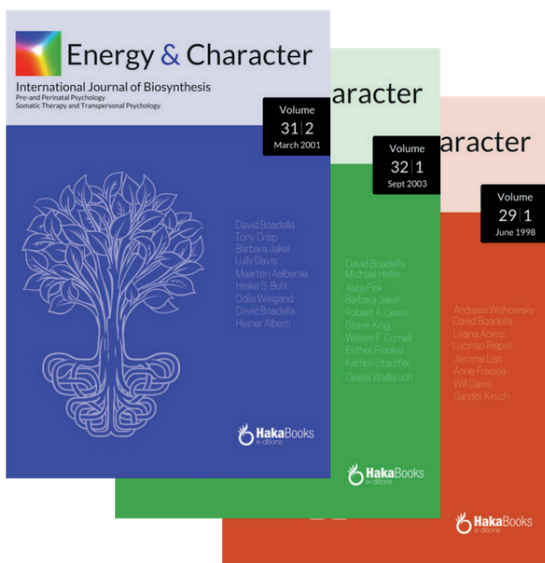
Veinte años después de haber realizado mi primer trabajo terapéutico que se realizó en Inglaterra, en Europa, la Biosíntesis había alcanzado la mayoría de edad. El tema del Congreso fue “Principios Fundamentales y Campos de Aplicación”. Los principios fundamentales se trataron en los discursos iniciales, primero por mí en el “Árbol del Hombre y las dimensiones de vida de la Biosíntesis”, y por Andreas Wehowsky en “Grounding, Centering and Facing”. Los campos de aplicación el objeto de las presentaciones de relatores provenientes de Norteamérica (Mark Luwig), Asia (Rubens Kingel) y Sudamérica (un diálogo entre un terapeuta psicocorporal brasileño y un psicoanalista brasileño, en el tema de la conexión entre el trabajo energético y el trabajo relacional).

Un momento muy importante del Congreso fue la presentación de un terapeuta de biosíntesis brasileño en una comunidad de pescadores en la costa de Joao Pessoa, que cambió la autoestima de un grupo de pescadores que trabajaban en condiciones cercanas a la esclavitud, y fue complementado con un proyecto social basado en la “capacitación” que hizo posible que, por primera vez en su vida, estos pescadores pudieran ser dueños de sus botes. Fue una maravillosa combinación de un trabajo terapéutico grupal con un proyecto de desarrollo social, planificación y realización política. Dos de los pescadores vinieron al congreso financiados por toda la comunidad. El video del proyecto y la presentación de los pescadores y el terapeuta se realizaron en la ceremonia de clausura del congreso por insistencia de Sylvia Boadella, en una magnífica cena Mallorquina, realizada en la Finca La Sena, una casa de campo al pie de las montañas. En este punto cuatro generaciones de transmisión de la Biosíntesis estaban presentes. Yo como fundador, el grupo nacional brasileño de Joao Pessoa, el terapeuta y el pescador cuya vida había sido transformada.

En el congreso viendo bailar juntos a brasileños y japoneses, fue como si ellos simbolizaran a los dos hemisferios del cerebro dialogando. El congreso fue un matrimonio de creatividad y estructura, intuición encarnada e intelecto constructivo.

Durante el Congreso el “Training Faculty” del Instituto Internacional de Biosíntesis elaboró las bases de la Asociación Europea de Biosíntesis, las que estarán disponibles para toda organización activa ya sea de biosíntesis propiamente tal o asociada con la biosíntesis, por lo que esperamos que en los meses que vienen podamos recibir las postulaciones de diferentes grupos de colegas y graduados en biosíntesis de toda Europa.

Free Article



If you wish to receive more information about the reissue of the journal, we invite you to visit our website www.energyandcharacter.com, where you can get information about how and where to buy them.

🏠 www.energyandcharacter.com
✉️ journal@energyandcharacter.com
☎️ +34 680 457 788 - 620 012 111